

ORIGINAL

Recibido: 26/10/2020 | Aceptado: 14/01/2021

Desafíos de la Gestión de Información, la Ética y Educación Ambiental frente a la Covid-19.

Challenges of Information Management, Ethics and Environmental Education to Face the Covid-19.

Jessica Ruiz Hernández. [jessica.ruiz@uic.cu]

Ingeniera.

Empresa de Tecnologías de la Información para la Defensa (XETID). La Habana, Cuba.

José Ramón Ruiz Arnaud. [jrarnaud@unah.edu.cu]

Doctor en Ciencias Pedagógicas. Prof. Titular.

Universidad Agraria de La Habana. San José de las Lajas, Cuba.

Resumen

La COVID-19 ha mostrado que los supuestos “altos estándares” de los sistemas sanitarios de los países desarrollados, quebraron ante la alta morbilidad y mortalidad de la enfermedad. La pandemia ha generado un debate ético y de educación ambiental sobre la investigación científica que revela conflictos de valores morales y dilemas a partir de la necesaria rapidez y calidad que deben tener los resultados científicos en la búsqueda de alternativas de solución viables ante la pandemia. De ahí que el presente artículo se centre en el análisis de la gestión de la información científica desde la perspectiva de la bioética y la educación ambiental frente a la COVID-19.

Para ello se analizan el contexto internacional y nacional en el periodo de marzo a octubre 2020, en torno al surgimiento y transmisión de la enfermedad, principales recomendaciones de la OMS y OPS, consecuencias de las noticias falsas generadas con fines políticos y económicos, el plan de actuación cubano y la ética para la investigación en Cuba frente a la Covid. Se concluye que esta enfermedad ha marcado un punto de reflexión para la comunidad científica y la gestión de gobierno en Cuba, que permite encontrar respuestas sólidas a muchas de las interrogantes que plantea la pandemia y a la vez continuidad con las exigencias del desarrollo sostenible para el



país. Se requieren cambios profundos en la conducta ética y ambiental de todos los ciudadanos para la nueva normalidad hacia un mundo responsable y solidario, más centrado en el bienestar humano.

Abstract

COVID-19 has shown that the supposed "high standards" of the health systems of developed countries, broke due to the high morbidity and mortality of the disease. The pandemic has generated an ethical and environmental education debate on scientific research that reveals conflicts of moral values and complications based on the necessary speed and quality that scientific results must have in the search for viable alternative solutions to the pandemic. Hence, this article focuses on the analysis of the management of scientific information from the perspective of bioethics and environmental education in the face of COVID-19. For this, the international and national context in the period from March to October 2020 is analyzed, around the emergence and transmission of the disease, main recommendations of the OMS and OPS, consequences of fake news generated for political and economic purposes, the plan Cuban performance and ethics for research in Cuba against Covid. It is concluded that this disease has marked a point of reflection for the scientific community and government management in Cuba, which allows finding solid answers to many of the questions posed by the pandemic and at the same time continuity with the demands of sustainable development for the country. Profound changes in the ethical and environmental conduct of all citizens are required for the new normal towards a responsible and caring world, more focused on human well-being.

Palabras claves: pandemia; covid-19; bioética; educación ambiental; ética de la salud pública; políticas de salud; gestión de la información.



Keywords: pandemic; covid-19; bioethics; environmental education; public health ethics; health policies; information management.

Introducción

En el siglo XXI con el avance de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, los contenidos informativos se multiplican en poco tiempo y se generan con facilidad noticias falsas, las cuales son un problema real cuya solución requiere de discusión multidisciplinaria.

Actualmente existen múltiples propuestas, entre las que se encuentran las señaladas por Guerrero (2020): regular su difusión, sancionar a sus creadores, sancionar a quienes ayudan a difundirlas, responsabilizar a los intermediarios que permiten su difusión, crear sistemas de bajada exprés y la verificación de datos periodísticos, entre otros.

Por otra parte, Becquer Paseiro (2020) destaca que el acelerado esparcimiento y contagio del virus SARS-Cov-2 ha ido acompañado de las noticias falsas que generan pánico, ansiedad y algo identificado por los expertos como ‘infoxicación’. De un lado, la comunidad científica lucha incansablemente contra la propagación del nuevo coronavirus y para descubrir una vacuna que evite más muertes; del otro, profesionales de la comunicación intentan contrarrestar el bombardeo de información desvirtuado de la situación sanitaria. Este elemento requiere de una atención de las contradicciones que se presentan, cuya solución atraviesa por una gestión de la información asegurando el cumplimiento de las normas y exigencias sobre base ética que la situación sanitaria reclama.

El acompañamiento ético debe estar presente en las acciones que los sistemas de salud ejecutan en los medios de comunicación convencionales, y también en las redes sociales. La lucha contra las noticias falsas, las noticias verdaderas pero vacías por la carencia de sustento



científico o, simplemente, el establecimiento de redes de comunicación falta de creatividad o no adecuada para los públicos a quien se dirigen debe también ser tema de discusión. El posicionamiento seguro y continuado basado en información de valor, constituye un componente esencial en las estrategias de lucha contra el nuevo coronavirus Cañete Villafranca et al. (2020). Aspecto este que ha sido tratado de distintas formas en el mundo, en ocasiones sin respetar las recomendaciones de la OMS, lo que ha provocado numerosas muertes y colapso en los sistemas de salud.

Varios países han adoptado legislaciones o creado grupos de trabajo, otros se mantienen todavía a la expectativa, a veces indiferentes al problema. Lo cierto es que no hay consenso sobre la forma apropiada de enfrentarlas teniendo en cuenta que se necesita encontrar un balance entre libertad de expresión y control. Es en ese escenario que ha llegado el Coronavirus Guerrero (2020). Unido a esta situación están los intereses políticos y financieros de personas e instituciones que introducen en las redes a su conveniencia noticias falsas y malintencionadas.

Estas desinformaciones surgen por multitud de motivos: confusiones y mala comprensión de datos científicos, intereses espúreos para comercializar productos ineficaces, manipulaciones con fines políticos, estafas o, simplemente, por el afán de notoriedad y de gastar bromas virales Redacción Digital Granma (2020). En otros trabajos se habla de manera general de los tipos de noticias falsas difundidas sobre la enfermedad; en el estudio realizado se apreció de valor la clasificación presentada en el sitio de la Escuela Andaluza de Salud Pública Martín Barato et al. (2020) relacionada con el origen de la enfermedad y con las formas de contagio, se refiere:

1. Por un lado, se pueden encontrar noticias falsas relacionadas con el origen del coronavirus donde se especula que se trata de un arma biológica (FALSO) o de una estrategia de control de la población (FALSO).



2. El segundo tipo son bulos relacionados con las formas de contagio, los tratamientos o su eliminación, como que la cocaína cura el coronavirus (FALSO) o que salir al balcón a aplaudir prolifera los contagios (FALSO).

A estos dos tipos los autores añaden otras categorías o subcategorías. Por ejemplo:

1. Aquellas noticias falsas difundidas por profesionales sanitarios, o por falsos expertos/as haciéndose pasar por profesionales, dando soluciones falsas o no comprobadas y planteando problemas en la atención sanitaria no existentes, en contra de los mensajes emitidos por Sociedades Científicas o fuentes oficiales.
2. Y otros bulos relacionados con la gestión de la pandemia y de la crisis, entre ellos, el anuncio del estado de alarma sin que se hubiera producido o el cierre de ciudades que generó compras masivas en supermercados.

Las noticias falsas clasificadas por el origen del coronavirus y con las formas de contagio, los tratamientos o su eliminación han continuado a pesar de los reiterados mensajes de los organismos rectores de la salud a nivel mundial y los protocolos de actuación en el escenario actual en correspondencia con la experiencia obtenida del enfrentamiento a la pandemia. Lo que nos dice que debemos estar alertas y actualizados con las fuentes confiables y al tanto de resultados científicos avalados por las comisiones científicas creadas al efecto.

De igual forma las noticias falsas que se generan recogen medidas que serían aplicadas más temprano que tarde, según vaya resultando oportuno, como puede ser el cierre de fronteras. Las acciones que se realizan a nivel de país son medidas complejas, que involucran muchos actores y precisan de tener en cuenta múltiples factores. Los creadores de estas fake news tratan de venderse como los más preocupados por el pueblo y hacer campañas para que esas medidas sean aplicadas de inmediato, cuando aún no es posible hacerlo. De ese modo no solo pretenden



mostrar una supuesta ineficiencia del Gobierno, sino, asimismo, luego venderse como profetas: falso estatus que les serviría para luego introducir el más letal veneno de la desunión, el desorden y el desencanto Rodríguez Salvador (2020).

Este es un panorama que bien conocen quienes persiguen tanto el simple posicionamiento digital como la manipulación con fines políticos e ideológicos. Y allí radica uno de los grandes retos de los momentos actuales: aprender a diferenciar las aspiraciones de ganar *likes* y *retuits* de los intentos más enfocados a sembrar la incertidumbre y el caos Sifonte Díaz (2020).

En este aspecto Cañete Villafranca et al. (2020, p.10) hacen énfasis en que las fake news pueden generar miedo, el cual puede ser más dañino que el SARS-CoV-2 en el control de la epidemia. En esas situaciones, pueden existir diferentes causas que provocan el miedo, entre estas las dudas que surgen ante el conocimiento real que se tiene sobre la naturaleza y el actuar de los seres humanos; y el sentimiento de no saber qué hacer o pensar en las nuevas condiciones de vida. Este miedo puede traer como consecuencia el surgimiento de diferentes manifestaciones de oportunismo político, incremento de la violencia al personal de salud, de género e intradomiliaria; y corrupción. Las personas pueden estigmatizar y discriminar otras personas y eso torna la situación, en no pocas ocasiones, muy peligrosa y conduce a mayor muerte y sufrimiento a escala comunitaria.

Para Sifonte Díaz (2020), en medio del actual contexto, cobra relevancia no solo aprender a identificar las noticias falsas, sino también a combatir las con una mejor autogestión de la información y una visión más proactiva. Contraste, análisis, precisión y claridad, son claves para dominar la excitación de las redes en jornadas de tensiones y urgencias. Para Cuba, el precio de la desinformación no puede ser jamás ni la mentira ni el desconcierto.



Por tanto, en Cuba los sistemas de salud, sus proveedores y también los decisores, deben estar preparados para obtener el mayor beneficio de los recursos limitados en tiempos de crisis y con ello reducir el daño a las personas, las instituciones y la comunidad por lo que la planificación, basada en información de valor, emerge necesariamente como una prioridad.

En tal sentido Cañete Villafranca et al. (2020, p.3) señalan que “la planificación proactiva, donde los decisores anticipan escenarios y conducen acciones para atenuar el impacto negativo de la enfermedad constituye el primer paso en el camino hacia la reducción de la morbilidad, la mortalidad y otros efectos indeseables. Los recursos humanos y materiales, a veces limitados en la cotidianidad, son más limitados en esos periodos y la evidencia sobre la cual descansa la toma de decisiones es también limitada”.

El impacto de las fake news, el miedo que estas pueden generar y los recursos humanos y materiales limitados en tiempos de crisis, influyen en el uso racional y económico de los recursos naturales, en estos periodos no se tiene en cuenta de manera consciente el daño que se le provoca a la relación del hombre con la naturaleza, afectando la necesidad de lograr una sociedad y ecosistemas resilientes y sostenibles en el posicionamiento futuro de los países ante la Covid-19.

En este contexto tiene un papel fundamental la ética medioambiental, la cual ha sido definida como “el estudio ético de las interacciones humanas con el impacto humano sobre el mundo natural y el sistema natural” Lecaros Urzúa (2013, p.178). De este autor se considera esencial para el trabajo la necesidad de asegurar la preservación o restauración de los valores del medio ambiente.

Con frecuencia, el debate ético en situaciones de epidemias y pandemias, se asocia con la protección de personas vulnerables, la distribución equitativa de recursos escasos y el derecho de estados e individuos a recibir la mejor atención. Sin embargo, va ganando espacio en el



pensamiento colectivo, la necesidad del acompañamiento ético de las investigaciones e intervenciones en salud, donde no solo se reclama transparencia y objetividad sino, la humanización necesaria del proceso de investigación científica y de la implementación de los resultados en la práctica cotidiana. Las tensiones históricas entre el ejercicio pleno de los derechos individuales y las limitaciones de esos mismos derechos cuando de temas de salud pública se trata, constituyen igualmente temas de discusión en tiempos de pandemia Cañete Villafranca et al. (2020).

En el trabajo se enfatiza el carácter multidisciplinario del enfrentamiento a la Covid-19. Para Cañete Villafranca et al. (2020, p.10) “ la pandemia no es un problema exclusivamente sanitario, es un problema social que demuestra la fragilidad, el egoísmo y la mezquindad del ser humano. Lo anterior potencia el egoísmo que se refleja en el maltrato animal, el consumo brutal, el desprecio por lo ajeno, etc”. Para enriquecer la educación ambiental en la comunidad global, se necesita solidaridad, no se necesita estigmatización ni discriminación.

Actualmente se evidencia una estrecha relación de la ética ambiental con la crisis actual. Es así que existen problemáticas como la deforestación, monocultivos y agricultura no sostenible, los excesos en producción de alimentos que conllevan al desperdicio y la explotación minera. Además, el crecimiento poblacional exponencial, tráfico de vida silvestre, persistente uso de combustibles fósiles y los efectos del cambio climático, forman parte de esta problemática Barrera (2020).

Lo anterior ha llevado, como señala el autor, a un desbalance de los ecosistemas y a que haya mayor interacción animal-humano. Esta convivencia cercana incrementa los riesgos del apareamiento de enfermedades zoonóticas, es decir enfermedades transmitidas de animales a humanos, como la Covid-19. Debido a esto surge el concepto One Health o Una Salud, en el cual



se considera la salud pública por medio de la prevención y control de patógenos. Esta toma en cuenta no solo el bienestar humano, sino también la salud de los animales y el ambiente, dado que existe una importante interacción entre los tres. Siendo más que claro que debemos actuar con ética ambiental para prevenir el surgimiento de este tipo de pandemias.

Ante el avance del SARS-CoV-2 a escala global, su impacto negativo en la vida humana, las noticias falsas asociadas a este evento y la importancia de la ética ambiental en este escenario, este trabajo tiene como objetivo analizar el contexto internacional y nacional en el periodo de marzo a octubre 2020 para reflexionar sobre la importancia de una correcta gestión de la información acompañada de un enfoque ético y medioambiental.

La investigación podría servir como referente para los programas de educación continuada que se ejecutan en Cuba y contribuir con la apertura de espacios de discusión sobre temas bioéticos en las instituciones del sistema de salud pública del país.

Población y Muestra

Sobre la base de los referentes teóricos y metodológicos expuestos, centrado en la definición de Gestión de Información, la Ética y la Educación Ambiental, con sus adecuaciones, se define desafío de la gestión de la información y la ética ambiental frente a la Covid-19 como: el reto que representa una correcta gestión de la información, basada en la gestión del conocimiento en la red, y tomando como guía las relaciones éticas entre los seres humanos y el medio ambiente en el escenario de la actual pandemia Covid-19. Puntualizando los rasgos esenciales que la caracterizan y que se manifiestan en el contexto internacional y nacional, en el proceso de realización de sus funciones informativas de fuentes confiables y seguras en búsqueda de la veracidad de la noticia.



El procedimiento de selección de la muestra para determinar la distribución de esta con respecto a la población, fue de tipo no probabilístico intencional. Se seleccionó una muestra de sitios oficiales, no oficiales, sitios cubanos y extranjeros, lo que equivale al 83.75%, 16.25%, 19.375% y 80.625% respectivamente del total de fuentes estudiadas.

La investigación tuvo un alcance causal y se erigió sobre la base de un enfoque mixto, del nivel teórico, del nivel empírico y matemático-estadístico.

Esta investigación se basa en la perspectiva de análisis de los estudios de agenda setting McCombs & Guo (2014), esta expone que la selección temática de los medios es la que influye en la selección o percepción temática del público y no a la inversa. Según López-Rabadán & Casero-Ripollés (2012), estos estudios se han demostrado desde hace décadas como uno de los enfoques teóricos más sólidos y asentados en el campo de las Ciencias de las Comunicación.

El inventario estuvo conformado por 160 ítems a seleccionar con vistas a caracterizar el contenido de la información desde la visión de la veracidad de la fuente de procedencia y en cuanto al origen geográfico.

Para este trabajo con sus adecuaciones se asumen las clasificaciones de fuentes proporcionadas por López-Rabadán & Casero-Ripollés (2012) y Mayo-Cubero (2020).

López-Rabadán & Casero-Ripollés las clasifica: oficiales (gubernamentales); políticas (partidos); sociedad civil (ciudadanos, sindicatos, asociaciones, ONGs); medios de comunicación; económicas (empresas); alternativas (expertos).

Mayo-Cubero clasifica las fuentes en oficiales y no oficiales; refiere que las fuentes oficiales son las fuentes informativas procedentes de los tres niveles del gobierno (central, autonómico y municipal), además de las procedentes de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, y de las instituciones involucradas en la gestión de la emergencia (Protección Civil,



Policía, Guardia Civil, Bomberos, Cruz Roja) y fuentes no oficiales son las víctimas y afectados por la crisis, desastre o emergencia. En el relato informativo las fuentes constituyen un componente esencial como condicionantes del contenido y del enfoque.

Estos elementos permitieron la construcción y análisis del instrumento utilizado: “Inventario de contenidos que caracterizan los criterios de análisis de fuentes en la red social pública”.

Se utilizaron métodos matemáticos-estadísticos. De la estadística descriptiva, se empleó el análisis porcentual para exponer los resultados y se representaron de forma gráfica las variables analizadas.

Se recurrió al análisis de los resultados utilizando la triangulación de fuentes de diversa procedencia, lo que posibilitó la contrastación de la información obtenida.

Análisis de Resultados

La aplicación del instrumento “Inventario de contenidos que caracterizan los criterios de análisis de fuentes en la red social pública”, permitió recolectar datos referentes a la búsqueda de información en el periodo de marzo a octubre de 2020, fijando como palabras claves: coronavirus, covid 19, Cuba, fake news, ética ambiental.

Se analizaron las fuentes de cada una de las entradas mostradas en cada búsqueda, se personalizó la exploración por meses y se aceptaron datos de todas las regiones, para tener una idea del impacto internacional. La búsqueda se realizó en el idioma español, y se obtuvieron resultados mayormente en esta lengua.

Para realizar el análisis del contexto internacional y nacional en el periodo referido, se realizaron búsquedas en la red social Google con las palabras claves: coronavirus, covid 19, Cuba, fake news, ética ambiental. Se utilizó esta red social por ser la herramienta mayormente



utilizada para realizar búsquedas de temas específicos, se tomaron en cuenta para el análisis las primeras 20 publicaciones encontradas en cada exploración. Se examinaron los resultados en cada uno de los meses, y se estudiaron las fuentes de las publicaciones (Tabla 1). Para tomar las fuentes oficiales se tuvo en cuenta los aspectos antes mencionados y se analizaron 4 preguntas básicas Miranda Soberón & Acosta E (2009, p. 3):

- ¿Es pertinente?: cuando la información se adapta a los objetivos.
- ¿Es obsoleta?: cuando ha perdido actualidad.
- ¿Es Fidedigna?: cuando la veracidad de la fuente de origen no es cuestionada.
- ¿Es Confiable?: si la información ha sido obtenida con la metodología adecuada y honestidad necesaria, con objetividad, naturaleza continuada y exactitud.

Tabla 1

Resultados de la búsqueda.

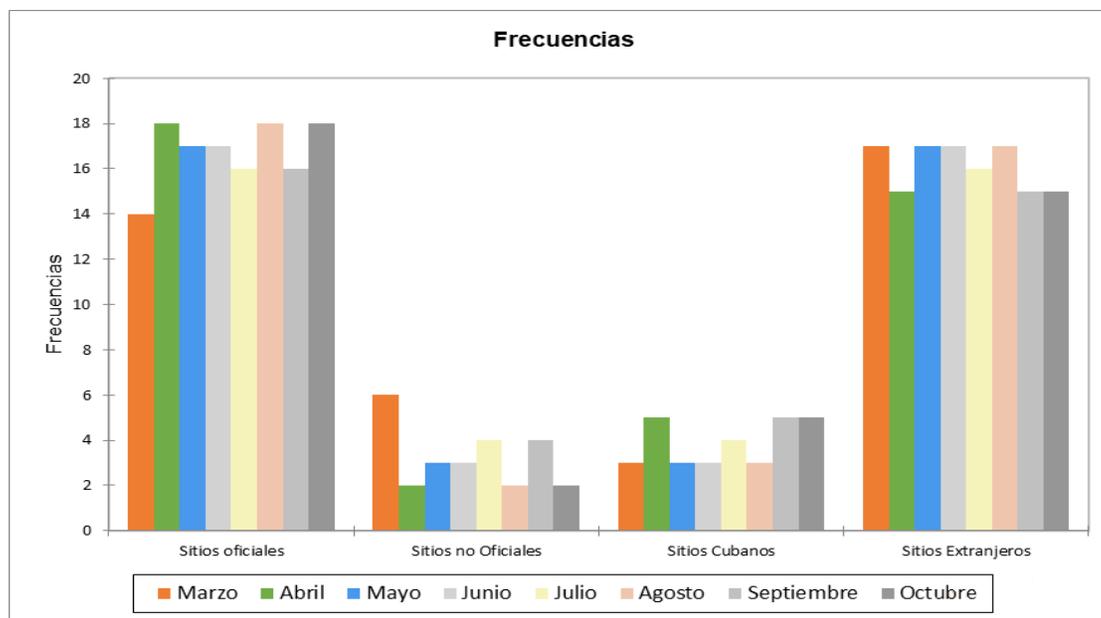
	Sitios oficiales	Sitios no Oficiales	Sitios Cubanos	Sitios Extranjeros
<i>Marzo</i>	14	6	3	17
<i>Abril</i>	18	2	5	15
<i>Mayo</i>	17	3	3	17
<i>Junio</i>	17	3	3	17
<i>Julio</i>	16	4	4	16
<i>Agosto</i>	18	2	3	17
<i>Septiembre</i>	16	4	5	15
<i>Octubre</i>	18	2	5	15
TOTAL	134	26	31	129

Después de analizar los resultados obtenidos se puede llegar a la conclusión de que el 83.75% (134 sitios) de los sitios visitados son de fuentes oficiales, el 16.25% (26 sitios) pertenecen a fuentes no oficiales, el 19.375% (31 sitios) corresponden a sitios cubanos y el 80.625% (129) son de sitios extranjeros. Por lo que se observa un notable dominio de fuentes con sitios oficiales y de fuentes extranjeras, ver gráfico 1.



Gráfico 1

Representación de los resultados.



Sin embargo, este resultado no quiere decir que todas las fuentes oficiales sean de origen extranjero; cabe destacar que, de los sitios cubanos analizados, el 93.54% eran de fuentes oficiales. Al realizar búsquedas en internet, se debe realizar una correcta gestión de la información, para contar con fuentes fiables y conocimientos de expertos. En el trabajo se apreció que en ocasiones no se verifica la información que se consume y esta es divulgada aún cuando no fue precisada la fuente de emisión, creando de esta forma los bulos.

La información recopilada responde a los intereses de la investigación, pues se centra en el contexto de la Covid-19. De las fuentes analizadas en Cuba el enfrentamiento a la pandemia ha pasado por varios momentos, se han adoptado medidas según el escenario en el que se encontraba la enfermedad, siempre diferenciando el tratamiento por regiones según su nivel de infestación. Se revela en los datos estudiados que el gobierno cubano ha velado en todo momento por la seguridad del pueblo, aun teniendo las limitaciones que impone el brutal bloqueo al que Cuba ha sido sometida por más de 60 años. Se evidenció que la gestión del Estado acompañado



de la mano del Ministerio de Salud Pública y apoyado por cada uno de los sectores de la sociedad, han conducido esta compleja situación que ha cobrado a nivel mundial más de dos millones de vidas, y ha afectado a más de 103 millones de personas.

Se corrobora que las fuentes estudiadas para el análisis tienen actualidad, todas están enmarcadas en la situación actual y las búsquedas efectuadas fueron acotadas en la fecha seleccionada por este trabajo.

Se apreció en las fuentes oficiales cubanas estudiadas, que la experiencia acumulada en la batalla contra la COVID-19 indica que la colaboración entre el Gobierno y los científicos debe constituir un estilo de trabajo permanente. Debe facilitar el “profundo ejercicio de pensamiento innovador” que el desarrollo del país demanda. El objetivo tiene que ser “llegar a la transformación productiva que necesita el país en estos momentos, que garantice procesos con más eficiencia, productividad, utilidad e ingresos, que satisfaga las demandas internas, que dé posibilidades de exportación y que además propicie bienestar, desarrollo y prosperidad Díaz-Canel Bermúdez & Núñez Jover (2020, p. 206).

Coinciden los resultados obtenidos con los reflejados por Mayo-Cubero (2020, p. 3) sobre la implementación de las TIC y la expansión de las redes sociales. Estas han provocado cambios en la comunicación de emergencias reabriendo discusiones acerca de las fake news, la credibilidad y, por encima de todo, la confianza de los medios en sus fuentes informativas. Aspecto este que en las futuras investigaciones sobre este tema debe estar presente tanto en fuentes oficiales como no oficiales.

Se evidencia en algunas informaciones que en las redes sociales tienden a amplificar el pánico y la histeria en el público debido a contenidos de desabastecimiento alimentario. Sin embargo, se demuestra también que se trabaja en reforzar la confianza del ciudadano en los



mensajes procedentes de las fuentes oficiales municipales gracias a la percepción de una responsabilidad compartida.

Se observa que el 83.75% (134 sitios) de los sitios visitados son de fuentes oficiales, el 16.25% (26 sitios) son de fuentes no oficiales. Estos resultados contrastan con los recogidos en investigaciones previas, Marín-Murillo et al. (2015), en las que se destaca el uso frecuente de las fuentes oficiales y la presencia esporádica de las fuentes no oficiales (víctimas y afectados) en el relato informativo. Aspecto este que en el contexto cubano es una práctica sistemática en la estimulación de una mayor participación de las víctimas y afectados como fuentes de información, aunque los resultados preliminares demuestran que debe ser atendida por los expertos y decisores de las políticas frente a la Covid-19 de forma sistemática.

El estudio realizado y triangulado con otras fuentes demuestra la necesidad de buscar información verídica, no se puede ser eco de noticias falsas, pues se estaría fortaleciendo el camino a la desinformación y al caos, esto sin contar que muchas veces el objetivo oculto en este tipo de noticias es crear descontento, inconformidad y miedo, sentimientos que en tiempos de crisis pueden ser aprovechados por personas mal intencionadas. Las fake news pueden venir de cualquier origen, por ejemplo, otras redes sociales como Facebook y Whatsapp, o de la comunicación popular entre las personas. Para este estudio se considera que Google es una red social básica para realizar búsquedas, siempre que se comprueben los criterios de análisis señalados en este artículo. En Google también se difunden fake news, sin embargo, en esta red social se encuentran herramientas digitales que permiten verificar la confiabilidad de lo que se está leyendo. Esta es una sociedad altamente consumidora de las redes sociales, que en el periodo de expansión de la pandemia ha crecido exponencialmente, por lo que se hace de gran importancia el análisis de la seguridad del contenido que en ellas se expone.



Tiene una significación en el estudio mantener una correcta y saludable ética ambiental, con base en lo expuesto por Barrera (2020), es necesario “actuar con ética ambiental para prevenir el surgimiento de este tipo de pandemias”. De esta forma se garantiza un entorno sano, y se evita la proliferación de crisis ambientales que generan caos y enfermedades, conllevando esto a un estallido en las redes sociales con contenidos falsos y dañinos para la salud mental y la tranquilidad de todas las personas.

Conclusiones

1. Se confirma la pertinencia de la investigación y de sus criterios de partida, así como la necesidad de proyectar la solución científica de esta problemática, dirigida a un estudio sistemático y multidisciplinario de los desafíos de la gestión de la información y la ética ambiental frente a la Covid 19 que mejore las competencias profesionales de gestión en este campo.
2. El resultado aporta a la mejora de la calidad del proceso de gestión de la información y la ética ambiental frente a la Covid 19; brinda información relevante que sirve de base a las transformaciones de la educación ambiental en el escenario actual y aporta elementos para los procesos de autoevaluación y evaluación de la información de diferentes fuentes.

Referencias Bibliográficas

Barrera, P. (2020). La ética ambiental y su relación con la COVID-19. Actualidad UVG.

Recuperado de: <https://noticias.uvg.edu.gt/etica-ambiental-relacion-con-covid/>

Becquer Paseiro, L. (2020). Infoxicación y noticias falsas, la otra cara de la pandemia. CMKX

Radio Bayamo. Recuperado



- de:<http://www.radiobayamo.icrt.cu/2020/04/21/infoxicacion-y-noticias-falsas-la-otra-cara-de-la-pandemia/>
- Cañete Villafranca, R., Brito Pérez, K., & Bellezi Guilhem, D. (2020). El acompañamiento ético en el contexto de la pandemia de COVID-19. *Revista de Información científica para la Dirección en Salud. INFODIR*, 0(34), 11. Recuperado de: <http://www.revinfodir.sld.cu/index.php/infodir/article/view/914>
- Díaz-Canel Bermúdez, M., & Núñez Jover, J. (2020). Gestión gubernamental y ciencia cubana en el enfrentamiento a la COVID-19. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 10(2), 881. Recuperado de: <http://www.revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/881>
- Guerrero, C. (2020). Combatiendo las noticias falsas durante la crisis del Covid-19. *Hiperderecho*. Recuperado de: <https://hiperderecho.org/2020/04/combatiendo-las-noticias-falsas-durante-la-tesis-del-covid-19/>
- Lecaros Urzúa, J. A. (2013). La ética medio ambiental: Principios y valores para una ciudadanía responsable en la sociedad global. *Acta bioethica*, 19(2), 177-188. Recuperado de:<https://doi.org/10.4067/S1726-569X2013000200002>
- López-Rabadán, P., & Casero-Ripollés, A. (2012). La evolución de la agenda mediática española (1980-2010). Un análisis longitudinal de la portada de la prensa de referencia (67.^a ed.). *Revista Latina de Comunicación Social*. Recuperado de:<https://doi.org/10.4185/RLCS-2012-964>
- Marín-Murillo, M. F., Armentia Vizueté, J. I., & Caminos Marcet, J. M. (2015). Global news, local coverage: How the Basque press framed the horsemeat crisis. *Communication & Society*, 28, 29-50. Recuperado de: <https://doi.org/10.15581/003.28.3.29-50>



Martín Barato, A., López Doblas, M., Luque Martín, N., & March Cerdá, J. C. (2020, abril 15).

Fake news y bulos contra la seguridad y la salud durante la crisis del coronavirus.

Comprender el COVID-19 desde una perspectiva de salud pública. Recuperado

de:<https://www.easp.es/web/coronavirusysaludpublica/fake-news-y-bulos-contra-la-seguridad-y-la-salud-durante-la-crisis-del-coronavirus/>

Mayo-Cubero, M. (2020). News sections, journalists and information sources in the journalistic

coverage of crises and emergencies in Spain. *El Profesional de la Información*, 29(2).

Recuperado de: <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.11>

McCombs, M. E., & Guo, L. (2014). Agenda-Setting Influence of the Media in the Public

Sphere. En *The Handbook of Media and Mass Communication Theory* (pp. 249-268).

John Wiley & Sons, Ltd. Recuperado de:<https://doi.org/10.1002/9781118591178.ch14>

Miranda Soberón, U. E., & Acosta E, Z. (2009). FUENTES DE INFORMACIÓN PARA LA

RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN CUANTITATIVA Y CUALITATIVA. 20.

Recuperado de:<https://docs.bvsalud.org/biblioref/2018/06/885032/texto-no-2-fuentes-de-informacion.pdf>

Redacción Digital Granma. (2020). Fake news: Dietas alcalinas matan al coronavirus.

Granma.cu. Recuperado de:[http://www.granma.cu/fake-news/2020-04-16/fake-news-](http://www.granma.cu/fake-news/2020-04-16/fake-news-dieta-alcalinas-mata-al-coronavirus-16-04-2020-13-04-43)

[dieta-alcalinas-mata-al-coronavirus-16-04-2020-13-04-43](http://www.granma.cu/fake-news/2020-04-16/fake-news-dieta-alcalinas-mata-al-coronavirus-16-04-2020-13-04-43)

Rodríguez Salvador, A. (2020). Los falsos profetas del coronavirus. Granma.cu.

<http://www.granma.cu/fake-news/2020-03-25/los-falsos-profetas-del-coronavirus-25-03-2020-00-03-29>



Sifonte Díaz, Y. J. (2020). Cuba vs COVID-19: El precio de la desinformación. Cubadebate.

Recuperado de:<http://www.cubadebate.cu/opinion/2020/04/10/cuba-vs-covid-19-el-precio-de-la-desinformacion/>

